

12. VIVIENDO DE MANERA DIGNA DEL SEÑOR

20 de junio de 2015

Estudio de la semana: Colosenses 1:9-12

Pr. Wesley Batista de Albuquerque

TEXTO BÁSICO

“Pedimos que Dios les haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual, para que vivan de manera digna del Señor, agradándole en todo”. (CI 1:9-10, NVI)

INTRODUCCIÓN

Después de haber estudiado durante 11 semanas la Carta a los Efesios, en los próximos dos sábados estudiaremos la carta de Pablo a los Colosenses. Este escrito paulino es considerado uno de los más grandes tratados cristológicos del Nuevo Testamento. Algunos estudiosos de la Biblia creen que Colosenses sea la epístola más profunda que Pablo escribió.¹

El mensaje de Pablo a los Colosenses es desesperadamente necesario para la Iglesia contemporánea. Vivimos en un tiempo de gran tolerancia al error y de intolerancia a la verdad. Mientras que las herejías cómodamente se anidan en la Iglesia, empaquetados en los brazos de la tolerancia y del sincretismo religioso, la verdad es atacada con rigor excesivo. Más que nunca, el estudio de la Epístola a los Colosenses es oportuno y necesario, una vez que testimoniamos un fuerte resurgimiento de obras insolentes que atacan nuestro bendito Señor y Salvador Jesucristo.²

El párrafo en estudio es una de las oraciones de Pablo. Curiosamente, en la mayoría de nuestras reuniones de oración, la gran motivación proviene de las necesidades de cada uno: la salud, las finanzas, las relaciones, las familias y las causas en los tribunales. Aunque no haya nada de malo en orar por estas cosas, debemos aprender con Pablo a dar prioridad a nuestra vida espiritual, nuestra vida con Dios. En verdad, esta es nuestra principal y más grande necesidad.

Un simple levantar de manos en la iglesia, en una actitud de entrega de la vida al Señor, no nos hace cristianos genuinos. Esta actitud es sólo el primer paso. Debemos mantenernos firmes en nuestro caminar, andando y viviendo de una manera digna de nuestro Señor y Salvador. Pero, ¿qué realmente significa vivir de una manera digna? Veamos lo que la oración de Pablo tiene que enseñarnos.

LA ORACIÓN DE PABLO

En su oración a favor de los hermanos de Colosas, Pablo rogó por dos cosas: conocimiento y poder. Él oró para que los cristianos conociesen la voluntad de Dios y tuviesen el poder para hacerla. La oración es el medio señalado por Dios para apropiarnos de las bendiciones que son nuestras en Cristo Jesús.³ El conocimiento

¹ WIERSBE, Warren W. *Comentário bíblico expositivo*. Novo Testamento, v. 2. Santo André, SP: Geográfica, 2006, p.137.

² LOPES, Hernandes Dias. *Colossenses: a suprema grandeza de Cristo, o cabeça da igreja*. São Paulo: Hagnos, 2008, p. 12.

³ CARSON, D. A. *Um chamado à reforma espiritual*. São Paulo: Cultura Cristã, 2007, p. 101.

de la voluntad divina es una comprensión profunda de la naturaleza de la revelación de Dios en Jesucristo, una revelación maravillosa y redentora.⁴

Dos puntos se destacan aquí:

1. La necesidad del cristiano conocer la voluntad de Dios. Pablo pide a Dios para que los cristianos no sólo conozcan la voluntad de Dios, sino que también abunden en este conocimiento. El idioma griego no tiene una palabra distinta para “lleno”, con relación al conocimiento; pero el término *epignosis* es la forma intensificada, en contraste con el conocimiento del gnosticismo.⁵ Algunos dicen que *epignosis* es más que *gnosis*; es un don y una gracia del Espíritu Santo.⁶ Esta palabra aparece más en la carta a los Colosenses que cualquier otra epístola de Pablo. Ella habla de plenitud, de algo grande, profundo y caudaloso. No se puede vivir la vida cristiana en la dimensión de la mediocridad.⁷

Conocer la voluntad de Dios es vital para el crecimiento espiritual. El énfasis de Pablo está en el conocimiento, no en el sentimiento. Vivimos en una época en que las personas quieren sentir, pero no quieren pensar. Buscan experiencias, no el conocimiento. Buscan lo sensorial antes de lo racional. Sin embargo, conocemos la voluntad general de Dios a través de las Sagradas Escrituras. Todo lo que un cristiano debe saber está registrado en la Palabra. No debemos buscar la voluntad de Dios fuera de las Escrituras, haciendo consultas a “personas iluminadas”. La voluntad de Dios se revela no por sueños, visiones o revelaciones, sino apenas en las Sagradas Escrituras.⁸

Es importante destacar que Pablo pide a Dios que nos llene de conocimiento para entender su voluntad (v. 9). Él usa de intensidad en sus palabras. Su pedido está en un grado superlativo. Pablo ora para que estos cristianos sean controlados por el pleno conocimiento de la voluntad de Dios.⁹

2. Como el cristiano puede conocer plenamente la voluntad de Dios. Pablo comienza a enseñar el proceso y el medio para alcanzar este conocimiento. Sabiduría e inteligencia espiritual son los criterios por los que distinguimos esta voluntad de las atractivas voluntades contrarias a lo que Dios quiere.¹⁰

Dos instrumentos son mencionados en la búsqueda de la voluntad de Dios: sabiduría e inteligencia espiritual.

Sabiduría es la habilidad de usar los mejores medios para alcanzar la meta más alta, a saber, una vida para la gloria de Dios.¹¹ La sabiduría era la principal bandera del gnosticismo. Ellos entendían que esta sabiduría sólo sería alcanzada a través de la iniciación en sus misterios. Pablo refuta esta tesis diciendo que los

⁴ HENDRIKSEN, William. *Comentario al Nuevo Testamento: exposición de Colosenses y Filemón*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1984, p. 71.

⁵ CHAMPLIN, Russell Norman. *O Novo Testamento interpretado versículo por versículo*, v. 5. São Paulo: Milenium, 1986, p. 87.

⁶ LANGE, John Peter. *Commentary on the Holy Scriptures*, v. 11. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1980, p. 17.

⁷ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 55.

⁸ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 55.

⁹ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 145.

¹⁰ SHEDD, Russell P. *Andai nele*. São Paulo: ABU, 1991, p. 22.

¹¹ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 71.

salvos en Cristo es que conocen esta sabiduría, no los místicos. Sabiduría es a mirar la vida con los ojos de Dios. Es ver la vida como Dios la ve. Es tener las prioridades que Dios tiene.¹² La verdadera sabiduría está en Cristo. En él **“están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”** (Cl 2:3). La sabiduría cristiana es el conocimiento de los principios de Dios registrados en las Sagradas Escrituras.

Si la sabiduría habla de la revelación de Dios, la inteligencia espiritual habla de la aplicación pormenorizada de esta revelación. La inteligencia espiritual es el conocimiento crítico relacionado a la capacidad de aplicar los principios de la Palabra de Dios a todas las situaciones de la vida. La palabra griega *synesis* se refiere a la reunión de hechos e informaciones para sacar conclusiones e identificar las relaciones. Es la capacidad de probar, distinguir, evaluar y emitir juicios.¹³

Así es que, cuando Pablo pide a Dios para que los cristianos tengan sabiduría e inteligencia espiritual, está pidiendo para que puedan comprender las grandes verdades del Evangelio y puedan ser capaces de aplicarlas a las decisiones y tareas en la vida cotidiana. Es posible que alguien sea un maestro en teología y falle en la práctica; que pueda escribir y disertar sobre las verdades eternas, y sin embargo sea una nulidad para aplicarlas a los asuntos de las cosas en la vida. El cristiano tiene que saber lo que significa el Cristianismo, no en el vacío, sino en los asuntos de la vida diaria.¹⁴

VIVIR PARA AGRADAR A DIOS

Pablo es un maestro por excelencia. Él no deja de enseñar incluso en sus oraciones. Sus oraciones son didácticas, verdaderas clases de teología. No hay nada en el mundo más práctico que la oración. No es evasión de la realidad. La oración y la acción van de la mano. Oramos, no para evadir las responsabilidades de la vida, sino para cumplirlas.¹⁵

En esta oración hecha a favor de los hermanos de Colosas, algunos propósitos se contemplan por el apóstol. Hemos visto que él rogó por conocimiento de la voluntad de Dios que consiste en toda sabiduría y comprensión espiritual. Este conocimiento de la voluntad de Dios debe conducir a la conducta correcta, de manera que posamos vivir de manera digna del Señor.

Pablo menciona cuatro formas de vivir una vida digna de Dios.

1. Vivir para agradar a Dios en todo. Vivir de manera digna del Señor, **“agradándole en todo”** (v. 10) es, en definitivo, el único propósito para el cual existimos. Debe haber un esfuerzo consciente por agradar a Dios en todo.

El apóstol y los que están con él oran pidiendo que los colosenses puedan “andar” o conducirse en armonía con las responsabilidades que su nueva relación con Dios les impone, y en armonía con las bendiciones que esta nueva relación proporciona. No debe haber nada de indiferencia en esta forma de vida. Por el

¹² LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 57.

¹³ RIENECKER, Fritz; ROGERS, Cleon. *Chave linguística do Novo Testamento grego*. São Paulo: Vida Nova, 1995, p. 419.

¹⁴ BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1995, p. 764.

¹⁵ BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 764.

contrario, debe ser para el completo agrado de Dios. El hecho de que esta conducta que glorifica a Dios, será efectivamente el resultado de haber sido lleno del pleno conocimiento de su voluntad, es algo fácil de ver, ya que mientras más le amen, más desearán obedecerle en pensamiento, palabra y obra.¹⁶

2. Fructificar en toda buena obra. Pablo atribuye a las buenas obras un inmenso valor cuando son consideradas como el fruto - no la raíz - de la gracia.¹⁷ Buenas intenciones y bellas palabras no bastan. El cristiano debe producir buenos frutos (Mt 7:16-20). Su unión con Cristo es patentada en frutos (Ju 15:8). La presencia del Espíritu en nuestro corazón se evidencia en frutos (Gl 5:22). No se trata de acción o cualquier obra que el hombre puede hacer para lograr mérito a los ojos de Dios, sino de hechos tan llenos de amor que el espectador no puede explicarlos sin recurrir a la operación de Dios en la vida del cristiano.¹⁸

3. Crecer en el conocimiento de Dios. Pablo ora para que los cristianos colosenses “**crezcan en el conocimiento de Dios**” (v. 10). Nótese que el apóstol hace del pleno conocimiento de Dios tanto el punto de partida (v. 9) como la característica resultante (v. 10) de la vida que agrada a Dios. Esto no debe extrañarnos, ya que el conocimiento de Dios produce siempre una creciente medida de esta misma gracia. Este conocimiento no es teórico, sino experimental.¹⁹ Este conocimiento de Dios es dinámico y progresivo. El profeta Oseas dice que debemos esforzarnos por a conocer a Dios (Os 6:3). Los cristianos son como organismos que crecen, no máquinas que simplemente ejecutan la función para la que fueron diseñadas.²⁰

4. Ser fortalecidos con el poder de Dios. Pablo pide que los cristianos de Colosas sean fortalecidos con el poder de Dios (v. 11). La sentencia que dice “el conocimiento es poder” es una verdad en la vida espiritual más que en ninguna otra parte. Cuando una persona crece en el conocimiento claro de Dios, su fuerza y valor aumentan.²¹ A través de la oración alcanzamos no sólo el conocimiento de la voluntad de Dios, sino también el poder para realizarla. El objetivo de esta oración es que la Iglesia no fracase ante el ataque de los enemigos ni desanime, sin dejar de cumplir con su mandato misionero.²²

El apóstol Pablo, al referirse al poder de Dios, utiliza dos términos diferentes en griego: *dynamis* - donde tenemos algunas palabras en nuestra lengua vernácula como “dinamita”, “dinámico” - que significa “poder inherente”; y *kratos*, que significa “poder manifiesto” o “fuerza en acción”. La virtud de la vida cristiana es apenas el resultado del poder de Dios operando en nuestra vida.²³ Pablo añade: “**conforme a la potencia de su gloria**” (v.11). “Conforme a” o “en conformidad con” es una expresión mucho más fuerte que “de” o “por”. El Espíritu Santo no sólo da “de” sino que da “en conformidad con” el glorioso poder de Dios.

¹⁶ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 72.

¹⁷ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 72.

¹⁸ SHEDD, Russell P. *Op. cit.*, p. 23.

¹⁹ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 72.

²⁰ CARSON, D. A. *Op. cit.*, p. 110.

²¹ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 73.

²² MARTIN, Ralph P. *Colossenses e Filemom*, São Paulo: Vida Nova, 1984, p. 63.

²³ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 147.

LA CAPACITACIÓN POR MEDIO DEL PODER DE DIOS

El poder de Dios nos capacita hacer frente a los grandes desafíos que la vida cristiana nos presenta. A través de este poder somos capacitados por Dios para dos actitudes. Veamos cada una de ellas.

1. Aprendemos a hacer frente a las circunstancias difíciles. Aquello para lo cual es capacitado el cristiano por esta “fuerza en acción” se declara por las palabras “paciencia” y “longanimidad”.

La palabra griega *hypomoné*, traducida por paciencia o perseverancia, es una de las palabras más ricas del Nuevo Testamento, y significa habilidad para soportar las circunstancias difíciles. Es la paciencia en acción. Es una paciencia conquistadora. Quiere decir, no solamente la habilidad de soportar cosas, sino la habilidad, al soportarlas, de cambiarlas en gloria. Es la habilidad de tratar triunfalmente cualquier cosa que la vida nos pueda hacer.²⁴

El cristiano no cree en el destino ciego, ni en el determinismo. Él cree que Dios es soberano y gobierna todas las cosas. Al pasar por situaciones difíciles, no se arrepiente ni murmura, pero triunfalmente suporta todas las adversidades, sabiendo que Dios está en control de todas las cosas y realiza todas las cosas para su bien.

Si *hypomoné* significa paciencia con las circunstancias, *makrothymía*, que se suele traducir por longanimidad o paciencia, habla de la paciencia con las personas difíciles. Es la cualidad de mente y de corazón que le permite a uno soportar a las personas desagradables, maliciosas y crueles sin dejarse amargar, y sin que su torpeza le haga a uno desesperar, ni su necedad le irrite, ni su desamor altere su amor.²⁵ Es la capacidad de perdonar en lugar de revidar. Es la actitud de bendecir en lugar de maldecir. Es pagar el mal con el bien. Es orar por los enemigos y bendecir a los que nos persiguen. Es lo contrario de la venganza.²⁶ Por lo tanto, longanimidad es la virtud necesaria cuando personas difíciles de ser soportadas amenazan nuestro autocontrol.

2. Somos capaces de dar gracias con alegría al Padre. Gracias a la fuerza que Dios les imparte, los creyentes pueden, aun en medio de tribulaciones, dar gracias con gozo y regocijarse con acción de gracias. Esta acción de gracias se dirige al Padre, ya que Él es quien nos da libremente todas las cosas (Ro 8:32) a través del “Hijo de su amor” (v. 13).²⁷

Muchas personas pueden hasta soportar circunstancias adversas y tratar con gente difícil, pero pierden la alegría en medio de este mar embravecido. La manera de hacer frente a situaciones adversas y personas difíciles no es trabando una lucha triste, mas actuando con una actitud radiante y luminosa. La alegría cristiana está presente en todas las circunstancias y ante todas las personas.²⁸

Por lo que respecta a este contexto, las razones por las que los colosenses deben dar gracias al Padre se expresan en los versículos 12-13. Aquí, pues, se hace

²⁴ BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 764-765.

²⁵ BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 765.

²⁶ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 147.

²⁷ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 74.

²⁸ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 147.

notar que el Padre es quien “**nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en la luz**” (v. 12). Dios ha dado a los creyentes colosenses una parte en la herencia del pueblo consagrado a Dios. El primer privilegio que se les ha dado a los gentiles es la participación en la herencia del pueblo escogido de Dios. Los judíos habían sido siempre el pueblo escogido de Dios, pero ahora se les ha abierto la puerta a todos los que han sido llamados por Dios Padre.²⁹ La gratitud es, obviamente, un resultado de la conciencia de la obra de Dios realizada en la vida del creyente. Dios nos hizo participantes de la herencia de los santos.

CONCLUSIÓN

Al estudiar esta maravillosa oración, observamos como ella es profunda. Necesitamos inteligencia espiritual con el fin de vivir una vida agradable a Dios. Sin embargo, necesitamos de obediencia práctica en nuestro caminar, siendo que el resultado de todo esto es poseer poder espiritual interior, el cual genera la perseverancia y la paciencia con acción de gracias.

En un mundo que dio la espalda a Dios, nada mejor que estas directrices prácticas provistas por Pablo. Aunque fue dirigida a un grupo específico, podemos captar una apelo genérico en esta carta. No somos los colosenses, pero podemos identificarnos con ellos. Hoy en día precisamos urgentemente descubrir cómo vivir una vida digna del Señor. Y, como hemos visto, esto pasa por el fructificación, crecimiento, fortalecimiento y agradecimientos. Estos deben ser nuestros objetivos de cara al futuro.

PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE

1. ¿Cuáles son las tres cosas que Pablo pide a los cristianos colosenses? ¿Cuál es la importancia de estas virtudes en la vida cristiana? ¿Qué significa cada una de ellas? (v. 9)
2. ¿Cuáles son las cuatro formas de vivir una vida digna de Dios? (vv. 10-11)
3. ¿Qué significa fructificar en toda buena obra? ¿Cómo esto se relaciona con el hecho de que somos salvos por gracia mediante la fe sin las obras de la ley?
4. ¿Cuál de las palabras apóstol griegos utilizan para “poder de Dios”? ¿Cuál es su significado? ¿Qué nos dice esto acerca de la capacitación divina para llevar a cabo lo que él espera de nosotros? (v. 11)
5. A través del poder de Dios somos capacitados para dos actitudes. ¿Cuáles son? ¿Cuál es la importancia de la paciencia y longanimidad para el cristiano?
6. ¿Por qué debemos ser gratos a Dios? (v. 12).

²⁹ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 74.